



Sábado 23 mayo

Uno que dijo: "¡Gracias!"

¿Alguna vez le diste algo especial a alguien que no te dio las gracias? ¿Cómo te sentiste?

Jesús y sus discípulos caminaban por el camino a Jerusalén. Mientras caminaban, llegaron a un pequeño pueblo cerca del cual diez hombres estaban parados a la distancia.

-Jesús, Maestro -exclamaron-. ¡Ten compasión de nosotros!

Jesús sabía que tenían una enfermedad llamada lepra. La gente con lepra tenía llagas en la cara, en las manos o en los pies. A veces, no sentían nada. Podían pisar una piedra y hacerse un corte en el pie, y no se daban cuenta. Podían quemarse un dedo y no sentirlo. Después de un tiempo, no podían usar más sus manos ni caminar sobre sus pies.

Pero, esa no era la peor parte. En la época de Jesús, los leprosos no podían vivir en las aldeas



REFERENCIAS

Lucas 17:11-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 227-232, 313, 314.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"¡Señor, mi Dios, siempre te daré gracias!" (Salmo 30:12, NVI).



MENSAJE

Adoramos a Dios cuando le damos gracias.



con sus familias, porque podían contagiar a sus familias o a otros con lepra. La gente podía salir de la aldea y dejarles comida, e irse rápidamente. Después de que se iban, los leprosos venían y recogían la comida.

Si alguien se acercaba a ellos accidentalmente, los leprosos debían gritar: "¡Inmundo! ¡Inmundo!" y alejarse rápidamente, para que la otra persona no se acercara tanto como para contagiarse.

Estos diez leprosos habían oído acerca de Jesús. Sabían que había sanado a muchas personas. Querían que también los sanara a ellos. Por eso estaban llamando a Jesús.

Jesús los amaba y quería ayudarlos. Así que, les dijo:

-Vayan y preséntense delante del sacerdote en el Templo.

En la época de Jesús, el sacerdote era el que decidía si alguien tenía lepra. El sacerdote era también la única persona que podía decidir si alguien estaba sano o no.

Aunque los hombres todavía estaban leprosos, hicieron lo que Jesús les dijo. Se dirigieron inmediatamente a ver al sacerdote. Y mientras iban, fueron sanados. Sus llagas habían desaparecido y su piel estaba linda, suave, nueva. Podían sentir nuevamente sus pies. ¡Podían correr! ¡No aguantaban más para ir a ver al sacerdote! Pronto podrían volver a sus casas una vez más.

Jesús y sus discípulos observaron a los hombres corriendo para ver al sacerdote. De repente un hombre se detuvo. ¿Qué andaba mal? ¿Acaso no habría sido curado? Este hombre se dio vuelta y volvió hacia donde estaba Jesús. Y venía gri-

tando algo. ¿Gritaría "Inmundo, inmundo"? No, sonaba parecido a "¡Alabado sea Dios! ¡Alabado sea Dios!" Corrió todo el camino hasta donde ellos estaban, y se arrojó a los pies de Jesús.

-Gracias, Jesús -dijo-. ¡Gracias por sanarme! Jesús sonrió. Estaba contento porque el hombre estuviera curado. Y estaba contento porque el hombre había vuelto a decirle gracias. Jesús se volvió hacia sus discípulos.

-Sé que eran diez los hombres enfermos que fueron sanados. ¿Dónde están los otros nueve? -preguntó.

A Jesús le gusta alegrar a las personas; y le agrada oír a la gente cuando dice "gracias". Siempre acordémonos de agradecerle lo que hace por nosotros. Seamos como el hombre que dijo: "Gracias".



Hacer y decir

Sábado



Pídele a tu hijo que te cuente respecto de la cinta que tiene en su dedo. Canten juntos el versículo para memorizar.

Martes



Coloca los diez "leprosos" de piedra o de madera de ayer en una fuente o caja con arena o tierra. Hagan una persona más, para representar a Jesús. Ayuda a tu hijo a hacer un camino y algunas casitas. Representen la historia moviendo los leprosos y haciendo que uno de ellos vuelva a agradecerle a Jesús. Guarden esto para compartirlo con toda la familia en el culto del viernes.

Domingo



Lean juntos la historia de la lección. Hablen de las cosas por las cuales pueden agradecer a Dios. Canten una canción de agradecimiento y hagan una oración de acción de gracias.

Miércoles

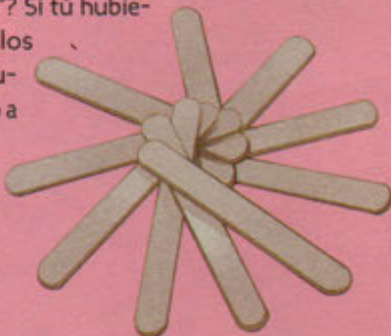


Lean juntos la historia de la lección en Lucas 17:11 al 19. Señala cada versículo, a medida que lo vas leyendo. Permite que tu hijo sostenga con cuidado la Biblia mientras la "leen" juntos. Canten una canción de agradecimiento antes de orar.

Lunes



Busquen diez objetos (bloques, palitos de helado, piedras, etc.). Ayuda al niño a contarlos. ¿Cuántas personas volvieron a agradecerle a Jesús? Separen un objeto. Pregúntale: ¿En qué grupo hay más? ¿En el grupo que dijo "Gracias" o en el grupo que no dijo "Gracias"? Si tú hubieras estado con los leprosos, ¿le hubieras agradecido a Jesús? ¿Por qué cosas puedes decirle gracias a Jesús ahora?



Jueves



Ayuda a tu hijo a dibujar la historia de la lección. Díganse gracias unos a otros en otro idioma (inglés: *thank you*; francés: *merci*; alemán: *danke*; chino: *shie-shie*; japonés: *arigató*). Escribanle una tarjeta de agradecimiento a alguna persona.

Viernes



Hablen durante el culto familiar del poder sanador de Dios, y pídeles a los integrantes de la familia que mencionen distintas maneras en las que Dios se preocupa por nosotros. Ayuda a tu hijo a representar la historia bíblica o usen la actividad del martes para compartir la historia. Entonen cantos de gratitud a Jesús antes de orar.